

HISTORIA DE LAS ATARAZANAS DE SEVILLA

PABLO EMILIO PÉREZ-MALLAÍNA BUENO

HISTORIA DE LAS ATARAZANAS DE SEVILLA



UNIVERSIDAD DE SEVILLA
u eus
Editorial Universidad de Sevilla



SEVILLA 2020

Catalogación de la Editorial Universidad de Sevilla
Colección Ciencia al Alcance
Núm.: 3

Catálogo de Publicaciones de
la Diputación de Sevilla:
Sección Historia, serie Otras Publicaciones

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Diputación de Sevilla y de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Galera del siglo XV.
Ilustración del *Tacuinum sanitatis*.

© Editorial Universidad de Sevilla 2020
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Diputación de Sevilla 2020
Servicio de Archivo y Publicaciones
Menéndez Pelayo, 32 - 41071 Sevilla
Web: <https://archivoypublicaciones.dipusevilla.es>

© Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno 2020

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain
ISBN de la Editorial Universidad de Sevilla 978-84-472-3000-6
ISBN de la Diputación de Sevilla 978-84-7798-461-0
Depósito Legal: SE 1163-2020
Diseño de cubierta: Porvenir 10
Maquetación: ed-Libros
Impresión: Pinelo. artes gráficas. Sevilla

*A mi sobrina Ana María y a través de
ella a todo el personal sanitario, por haber
arriesgado sus vidas para salvar las nuestras*

Índice

Introducción.....	13
-------------------	----

Parte Primera Cobijo y fábrica de las galeras del Rey (1252-1493)

Capítulo 1. Los orígenes de las Atarazanas de Sevilla	21
1.1. La lápida fundacional	21
1.2. El complejo del arsenal de Sevilla: las Atarazanas de las Galeras, la de los Caballeros y la Resolana del Río	32
1.3. Uno de los mayores y más antiguos arsenales de la Europa Medieval	64
1.4. Estrategias, espacio geográfico y medios económicos y humanos en la creación del arsenal sevillano.....	77
Capítulo 2. Galeras en combate	101
2.1. La «Batalla del Estrecho».....	101
2.2. Las galeras de las Atarazanas de Sevilla en los conflictos europeos.....	131
2.3. Vida y muerte en las galeras del rey.....	166
Capítulo 3. Los responsables del arsenal del Guadalquivir	187
3.1. Relación de los alcaides de las Atarazanas de Sevilla, siglos XIII al XVIII.....	187

3.2. La dirección de las Atarazanas bajo la dinastía de Borgoña	197
3.3. Los primeros alcaides tras la consolidación de la dinastía Trastámara, 1369-1430	211
3.4. La dirección de un astillero en decadencia, 1430-1493....	240
Capítulo 4. Los constructores de las galeras	269
4.1. Tipología laboral de las Atarazanas: francos, esclavos y trabajadores a destajo.....	269
4.2. Los obreros privilegiados	280
4.3. Número y riqueza de los francos.....	304
4.4. La Nómina de francos de 1422	323
Capítulo 5. Los diversos usos de las Atarazanas medievales.....	353
5.1. Arsenal y astillero para las armadas del rey	353
5.2. Mucho más que un centro industrial: espacio de almacenaje, prisión de nobles y lugar de festejos.....	395
5.3. Un símbolo del poder del rey en Sevilla	421
Parte Segunda	
Las siete vidas de un antiguo edificio (1493-2000)	
Capítulo 6. Cambiar para continuar	435
6.1. Una decisión regia: las Atarazanas dejarán de ser astillero	435
6.2. Galeras y carabelas frente a los nuevos espacios oceánicos.....	451
6.3. Donde se guardaban barcos..., se venden sardinas.....	460
Capítulo 7. La Aduana de las Indias	467
7.1. Las últimas galeras y el comienzo del gran almacén de Indias, 1493-1559	467
7.2. Los almacenes de la Casa de la Contratación en el siglo XVI.....	488
7.3. Un espacio multiusos a lo largo del siglo XVI: mercado de pescado, bodega de comerciantes y patio de vecinos.....	501

7.4. Casa de Moneda y Aduana del Nuevo Mundo, 1584-1589	524
Capítulo 8. Epidemias y caridad	539
8.1. El palacio se impone al astillero. La Casa de Olivares y la alcaidía perpetua del Alcázar y las Atarazanas.....	539
8.2. La crisis del siglo xvii golpea las Atarazanas.....	559
8.3. El almacén se transforma en hospital. La Santa Caridad, 1663-1682	567
Capítulo 9. Tabaco, cañones y mercurio	591
9.1. La Maestranza de Artillería y las Atarazanas del Azogue en los siglos xviii y xix	591
9.2. Epílogo. Las Atarazanas en los siglos xx y xxi: del abandono a la esperanza.....	620
Abreviaturas de Archivos, Bibliotecas y Museos	629
Bibliografía.....	633

Introducción

Estudiar las Atarazanas del rey en la ciudad de Sevilla ha sido, en primer lugar, una cuestión de emoción y de vocación.

Al entrar por primera vez en el edificio, una vez que hubiera sido abandonado por el ejército y realizadas las intervenciones arqueológicas iniciales que le devolvieron alguna parte de su primitivo aspecto, la sucesión de sus arcos y pilares, los ladrillos descarnados, los contraluces que producían en aquellas siete naves el sol que entraba por la parte superior de las techumbre, convertían aquel espacio en un lugar que me pareció mágico. Fue una verdadera impresión encontrarme de pronto, en una ciudad en la que había vivido más de medio siglo, con aquel verdadero superviviente de la historia. Si solo una parte pequeña de aquel conjunto era capaz de crear semejante impacto, ¡cual no habría sido capaz de provocar en el siglo XIII, cuando, en vez de siete naves, las Atarazanas de las Galeras hubieran tenido las 17 primitivas, y el piso, en lugar de estar elevado artificialmente hasta casi el arranque de los arcos, se encontrase cinco metros más abajo, creando un interior que alcanzaba más de 12 metros de altura! Como historiador, visitar un viejo caserón siempre ha despertado mi imaginación y el deseo de saber algo sobre quienes vivieron, trabajaron o murieron en él. Si esa curiosidad la puede espolear cualquier modesto inmueble de hace trescientos o cuatrocientos años, cuánto más puede avivarla los restos de una gran construcción con ocho siglos de historia, que corren a lo largo de nueve centurias, desde mediados del siglo XIII hasta las primeras décadas del XXI. ¡Cuántas historias nos podría relatar! ¡La atracción era inevitable!

Además, aquella edificación extraordinaria había sido levantada para servir de arsenal y astillero para las galeras del rey de Castilla, y



desde el principio mi vocación de historiador se ha dirigido frecuentemente a estudiar el mar, sus embarcaciones y sus gentes. Así pues, investigar sobre las Atarazanas de Sevilla parecía más que ninguna otra cosa una verdadera predestinación. Más tarde, al participar, con poco éxito, he de reconocerlo, en algunos movimientos ciudadanos para darle un uso digno a aquel ámbito del pasado, me di cuenta que no estaba hecho para la política, ni siquiera la de nivel municipal, y que mi mejor contribución a la preservación del antiguo arsenal debía ser realizar una investigación en profundidad, para comprender mejor su valor y la necesidad de darle un destino acorde con esos méritos.

La importancia de las Atarazanas fue el tercer elemento que me llevó a su estudio. Entre mediados del siglo XIII y mediados del XV, las galeras que se guardaban bajo sus techumbres fueron claves para controlar dos espacios de vital importancia estratégica: el Estrecho de Gibraltar y el Canal de la Mancha. Aquellos ágiles buques de guerra fueron decisivos en la contienda donde se dirimía si el reino castellano-leonés y el conjunto de la Península Ibérica, serían parte de la cristiandad occidental o caerían, tal vez definitivamente, en la órbita del mundo musulmán. La presencia de las galeras castellanas en el



Interior de las Atarazanas de Sevilla en 2018. Fotografía de Domenico Debenedictis.

Estrecho proporcionó mayor seguridad, en su tránsito entre el Mediterráneo y el Atlántico, a las naves mercantiles que conectaban dos de las más ricas porciones de la Europa Occidental: el norte de Italia y Flandes, contribuyendo así a crear uno de los circuitos comerciales básicos de Occidente. Al mismo tiempo, la galeras sevillanas tendrían un importantísimo papel en esa lucha por el dominio de la Europa Atlántica que fue la Guerra de los Cien Años, en donde, sus grandes victorias contra los británicos, influyeron de manera destacada en el resultado final de aquel conflicto.

Pues bien, a pesar de esa realidad, las Atarazanas de Sevilla seguían siendo unas casi perfectas desconocidas y, especialmente, para una reciente historiografía anglosajona, que ignora, o trata de manera claramente superficial, su existencia y relevancia (Rose 2007, Stanton 2015). Ese desconocimiento fue el cuarto y último elemento que me llevó a emprender esta tarea y en ella me vi auxiliado por varios estudios publicados en España que, siendo muy importantes, estudian las Atarazanas hispalenses de manera resumida, limitada en el tiempo o desde perspectivas fundamentalmente artísticas o



El gran rectángulo urbano ocupado antaño por las Atarazanas de las Galeras.
www.airpano.com

arqueológicas, todo lo cual convertía en razonable realizar un análisis histórico en profundidad sobre ellas.

Porque este libro es un trabajo de Historia, que aunque, por supuesto, aprovecha las aportaciones de otras disciplinas, es un estudio sobre individuos y sobre sociedades de tiempos pasados, realizado, fundamentalmente, a través de testimonios escritos. Me interesan sobre todo las personas; las que trabajaron en el arsenal del Guadalquivir, las que construyeron o navegaron en sus galeras, y aquellas que, a partir del siglo XVI, y una vez transformado en una sucesión de viviendas y almacenes portuarios, residieron allí, naciendo, laborando y muriendo entre sus muros. Me interesa, también, que la mayor cantidad de nuestros contemporáneos accedan a este texto y su lectura no quede restringida solo a especialistas en historia medieval, moderna o contemporánea. He intentado que, sin perder el más estricto rigor científico (lo que se demuestra en más de mil cuatrocientas notas) resulte accesible a lectores con inquietudes intelectuales, aunque no sean profesionales del mundo académico. Al mismo tiempo, he pretendido que las Atarazanas funcionen como una especie de espejo en que pueda verse reflejada una parte de la realidad pasada. Es como si el arsenal del Guadalquivir, testigo de tantos acontecimientos, pudiera ayudarnos a comprender un poco

mejor el devenir de la ciudad de Sevilla, así como algunos aspectos de la Castilla bajomedieval e, incluso, el desarrollo de la Carrera de Indias. Asuntos y tiempos muy distintos que son visibles debido a su larga supervivencia y a los distintos usos de las Atarazanas, en función de los cuales hemos decidido dividir la obra en dos grandes partes: una primera relativa a los casi tres siglos en que fue arsenal-astillero de las galeras reales, y otra a partir de fines del siglo xv y principios del xvi, cuando se utilizó, entre otros diversos cometidos, como gran almacén y aduana del comercio indiano. En este último empeño, mi condición de americanista también parecía emplazarme para realizar la tarea.

